

7.- EL CULTIVO DE LAS SETAS DE ALPACA.

Juan Miguel ORTEGA LÉRIDA

E- 23700. Linares (Jaén).- España

Lactarius 2: 16 - 17 (1993). ISSN: 1132-2365

Aunque la idea es anterior, no es hasta 1991 cuando inicio las experiencias sobre el cultivo de las llamadas setas de alpaca (*Pleurotus ostreatus*). Desde entonces he realizado múltiples experimentos en los que he utilizado madera de distintos tipos (chopo, álamo blanco, olivo y pino), paja de cebada, orujo, serrín y árboles VIVOS (higuera, eucalipto, chopo, álamo blanco).

Describo a continuación uno de mis primeros experimentos:

MATERIAL

10 troncos de chopo (*Populus nigra*), de 30 cm de diámetro medio y 40 cm de longitud, de madera sana y corteza entera a los que previamente había cortado una rodaja de 4 cm de grosor, y en los que había hecho, en la

superficie cortada, 8 taladros de 12 mm de diámetro y 6 cm de profundidad.

Esporas de *Pleurotus ostreatus* germinadas sobre trigo, adquiridas en un laboratorio de Sevilla.

SIEMBRA

El 15 de enero de 1991 procedí a la siembra de los troncos. Introduje en cada uno de ellos 80 gramos de "simiente", repartidos en los 8 taladros. Seguidamente clavé encima la rodaja cortada y, después de meterlos en bolsas de plástico, los coloqué en el interior de una cochera.

DESARROLLO Y PRODUCCIÓN

El 1 de marzo el micelio se había desarrollado y los troncos estaban completamente blancos.

Quitó las bolsas de plástico y empecé a regar cada tres días, suspendiendo el riego a últimos de julio.

El 27 de agosto empezaron a salir las primeras setas que crecieron rápidamente. Al cabo de 3 ó 4 días el sombrero tenía un diámetro de unos 10 cm.

Treinta días después comenzaron a aparecer nuevas setas, en mayor cantidad, en los primeros troncos reiniciando los riegos dos días por semana.

En diciembre otra vez empezaron los troncos a echar setas, aunque esta vez la cosecha fue pequeña.

En febrero de 1992 algunos troncos volvieron a dar algún que otro ejemplar.

En diciembre los troncos estaban completamente agotados, después de haber dado una producción media de unos dos kilos de setas.

Posteriormente he comprobado que, para mejorar el rendimiento, es necesario tapar los cortes y trozos sin corteza, con cartón o plástico y mantenerlos en un ambiente en el que la temperatura, de unos 18° C, sea constante y tengan un elevado grado de humedad.

